

Algunas claves pastorales del magisterio de Francisco

KOLDO GUTIÉRREZ CUESTA

Director del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil

JESÚS ROJANO MARTÍNEZ

Director de Misión Joven

Síntesis del artículo

Este artículo expresa el pensamiento y opinión del Consejo de Redacción de la revista *Misión Joven* sobre las diez claves pastorales del pontificado de Francisco. Queremos dejar a los lectores una pregunta: ¿Cómo podemos asumir y desarrollar en la acción práctica dichas claves?

Abstract

This article expresses the thought and opinion of the Editorial Board of *Misión Joven* about the ten pastoral keys of Francis' pontificate. We want to leave a question to the readers: how can we assume and develop in the practical action those keys?

1 Justificación, motivación y enfoque

Cuando nos ponemos a escribir este artículo somos conscientes de que debemos hacer un esfuerzo para justificar esta reflexión. ¿Por qué escribir ahora sobre el magisterio pastoral del papa Francisco? ¿Qué foco va a iluminar este texto? ¿Qué motivos nos impulsan en esta tarea?

Hemos tenido muchas dudas sobre la oportunidad del artículo. El primer motivo de duda nos venía cuando constatábamos que ya hay

muchos estudios sobre el magisterio pastoral de Francisco. En cualquier librería religiosa encontrarás muchos de estos libros. Te basta echar una ojeada a las revistas de pastoral para poder darte cuenta de que se está escribiendo mucho sobre el magisterio pastoral de Francisco. También *Misión Joven* ha participado de este impulso editorial y en los últimos años ha publicado muchos textos con la influencia de Francisco. De hecho reconocemos que la Exhortación postsinodal *Evangelii Gaudium* (desde ahora, EG) ha sido y sigue siendo para nosotros un constante motivo de iluminación.

Si el primer motivo de duda venía relacionado con la oportunidad de este texto, el segundo se refería a la novedad que podía aportar nuestra reflexión. ¿Qué enfoque dar a esta reflexión? El enfoque lo ofrece la teología pastoral (algunos prefieren denominarla “teología práctica”), que gira alrededor de la misión de la Iglesia entendida en sentido amplio. La teología pastoral reflexiona sobre los signos de los tiempos y sobre las acciones que la Iglesia desarrolla para hacer presente en este mundo a Dios y su Reino: *martiría, liturgia, diakonia, koinonia*.

En este sentido, siguiendo el legado del Concilio Vaticano II, el santo Padre entiende la Iglesia como sacramento universal de salvación, y propone el diálogo y la cooperación con el mundo tal como es hoy. Un mundo que se caracteriza por un pluralismo de culturas, religiones, ideologías y ciencias. La teología pastoral muestra a la Iglesia vías concretas para ser sacramento universal de salvación para el mundo actual. En este breve trazo está dibujado el Concilio, que quiso hacer una reflexión sobre la Iglesia “ad intra” (LG) y “ad extra” (GS), y destacó el carácter pastoral de la teología en su conjunto.

¿Qué motivos nos mueven? Nos mueve el convencimiento de que tres años y medio de pontificado es tiempo suficiente para hacer una síntesis de su magisterio pastoral. Nos mueve la constatación de que partes importantes de este magisterio no acaban de cristalizar en opciones concretas en muchos planes pastorales. En este sentido, vemos que se utiliza mucho el lenguaje de Francisco, pero no tenemos tan claro si se siguen sus opciones fundamentales. Con este artículo queremos también salir al paso de la resistencia que vemos en algunos grupos que se oponen a todo lo que gira en torno a este pontificado. Nos extraña que estas personas, tan obsequiosas en otras ocasiones y con otros papas, ahora se nieguen a reconocer el valor que de hecho tiene todo magisterio pontificio.

En definitiva, nos mueve el convencimiento de que el Espíritu Santo se está sirviendo de la humilde mediación que es Francisco para ofrecer un rico magisterio pastoral para este tiempo. Nosotros queremos aportar nuestra contribución para que este magisterio sea acogido y pueda fecundar la praxis pastoral que realizamos con los jóvenes.

2 El decálogo pastoral de Francisco

Hemos elegido diez puntos para presentar el magisterio pastoral del Papa. Es cierto que podíamos haber puesto menos, o quizás algún punto más, pero hemos optado por estas diez claves. Un decálogo pastoral es un recurso sencillo, concreto y pedagógico.

2.1 Jesús y su Evangelio

El programa pastoral del papa Francisco consiste básicamente en anunciar el Evangelio: “Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. La Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción” (EG 14).

Para el santo Padre, Jesús y su Evangelio están en el centro de la pastoral misionera: “Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual” (EG 11). En la JMJ de Cracovia lo volvió a recordar: “Jesucristo es quien sabe darle verdadera pasión a la vida, Jesucristo es quien nos mueve a no conformarnos con poco y a dar lo mejor de nosotros mismos; es Jesucristo quien nos cuestiona, nos invita y nos ayuda a levantarnos cada vez que nos damos por vencidos. Es

Jesucristo quien nos impulsa a levantar la mirada y a soñar alto”¹.

El anuncio es fundamentalmente trinitario. El anuncio principal consiste en proclamar “el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre” (EG 164).

Esta importancia que el Papa da al anuncio del Evangelio debe iluminar nuestra pastoral, de tal manera que acompañar a los jóvenes en el conocimiento y en el encuentro personal con Cristo sea la propuesta fundamental de la evangelización. Es necesario que nuestros programas pastorales promuevan el encuentro con Cristo, que abran al discipulado y a la misión.

Francisco invita a poner el centro de la acción pastoral en el primado de Dios en Cristo. También hoy la pastoral busca los mejores caminos pedagógicos para acompañar hasta la experiencia de Dios. La pastoral ha de ser pastoral de la fe: “La fe reconoce el amor de Dios manifestado en Jesús como el fundamento sobre el que se asienta la realidad y su destino último” (*Lumen Fidei*—desde aquí, LF— 15).

¿Qué caminos debe recorrer una pastoral de la fe? Despertar y suscitar el deseo de la fe, ayudar a conectar con las preguntas por el sentido en el hombre de hoy, iniciar y acompañar hasta la experiencia de Dios, reconocer estar habitado por una Presencia, educar en la fe.

La mistagogía y el kerigma van unidos. En su primer Encíclica, escrita “a medias” con Benedicto XVI, decía Francisco: “Quien se ha abierto al amor de Dios, ha escuchado su voz y ha recibido su luz, no puede retener este don para sí” (LF 27). Regalar el don recibido dinamiza al discípulo misionero. La misión explica la identidad de la Iglesia y la identidad de todo bautizado.

El Papa escribe unas palabras hermosas cuando habla de la amistad entre Jesús y todo discípulo misionero: “No es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con el Evangelio que hacerlo solo con la propia razón” (EG 266).

Quisiéramos acabar esta primera clave pastoral sobre el magisterio de Francisco recordando que la fe cristiana es la fe en la encarnación del Verbo. Francisco entiende la encarnación y el misterio pascual como plan de salvación desde una perspectiva pneumatológica, que enriquece y vivifica la cristología. En este sentido, no es extraño que el Papa invite a que la espiritualidad sea misionera, ecológica, o familiar. Necesitamos evangelizadores con Espíritu: “Evangelizadores con espíritu quiere decir evangelizadores que se abran sin temor a la acción del Espíritu Santo” (EG 259).

2.2 Los pobres, rostro de Cristo

La segunda clave pastoral lleva a los pobres, rostro de Cristo: “Se trata de encontrar a Cristo en los pobres, más aún, de tocar a Cristo en ellos” (EG 270). Cristo está presente en los pobres y los pobres están presentes en Cristo.

Esta segunda clave pastoral es la consecuencia lógica de una cristología de la encarnación y de la *kénosis*: “El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo se hizo pobre” (EG 197).

Siguiendo los pasos de su Señor, la Iglesia quiere ser una Iglesia pobre y para los pobres: “¡Cómo quisiera una Iglesia de los pobres y para los pobres!”. Estas palabras fueron pronunciadas por el Papa en su primer encuentro con los periodistas, el 16 de marzo de 2016. En aquella ocasión explicaba por qué había

¹ *Discurso de Francisco en la ceremonia de acogida*, 28.07.20126.

elegido el nombre de Francisco, movido por un comentario del cardenal Hummes: “No te olvides de los pobres”. Los pobres conocen a Cristo sufriente. El santo Padre no se ha olvidado de los pobres. Podemos afirmar que este Papa se preocupa por los pobres y los pobres tienen en este Papa un motivo de esperanza.

Los pobres, rostro de Cristo, se convierten en criterio hermenéutico para ver e interpretar la realidad. En muchas ocasiones hemos escuchado que Francisco dice que “la realidad se ve mejor desde las periferias”. De ahí su llamada a salir a las periferias existenciales. De ahí sus críticas a la economía del descarte y la inequidad, la llamada a la acogida de inmigrantes, su aliento a los movimientos sociales. De ahí su hablar sobre la globalización de la indiferencia, la cultura del consumo o la idolatría del dinero. Cuando la Iglesia sale a las periferias deja ver el mensaje de amor que lleva en sus entrañas, y propone el diálogo y la cooperación como tareas irrenunciables para todo proyecto pastoral.

El *kerigma* tiene una relación directa con la dimensión social de la evangelización. La evangelización tiene una dimensión social fundamentada en la caridad. Este tema ya fue puesto de manifiesto por el Papa Benedicto en la Encíclica *Caritas in Veritate*, enriqueciendo con su doctrina los fundamentos que sostienen la Doctrina Social de la Iglesia. Siguiendo este mismo argumento, Francisco afirma: “El *kerigma* tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es el amor” (EG 177).

“Hoy y siempre, los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio, y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer” (EG 48). No podemos excluir espiritualmente a los pobres generando en ellos una doble marginación. Esta última reflexión ha supuesto un alda-

bonazo crítico de cara a los programas eclesiales de acción social: “Quiero expresar con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria” (EG 200).

2.3 La misericordia

La misericordia es una de las palabras más repetidas en el magisterio pastoral de Francisco. Esta importancia ha estado clara desde el inicio de su pontificado. El “año santo de la misericordia” está ayudando a entender qué Iglesia y qué pastoral son las que sueña el santo Padre.

Recogemos en esta secuencia algunos de sus mensajes: “Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre” (*Misericordiae Vultus* 1); “la misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia” (MV 10); “todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia” (MV 10); “la credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo” (MV 12).

Esta manera de hablar tiene profundas raíces bíblicas, teológicas, pastorales y espirituales. Para el Papa la misericordia es el principal atributo de Dios y se ha manifestado de una manera singular en Jesucristo. Podemos decir que la misericordia es la clave para entender el Evangelio y toda la vida cristiana. Por eso, para Francisco el corazón del Evangelio está en el mensaje de la misericordia divina.

Al Papa le gusta hablar de la Iglesia en femenino. Dice de ella que es madre y maestra. La Iglesia es una madre de corazón abierto que

sale al encuentro de todos. La Iglesia tiene las puertas abiertas. El santo Padre quiere una Iglesia misericordiosa para un mundo herido: “Lo que la Iglesia necesita con mayor urgencia hoy es una capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad. Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla”².

Que el Papa propone una pastoral de la misericordia queda claro cuando afirma: “Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios. A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros” (MV 5).

En la JMJ de Cracovia ha insistido en ello: “Jesús nos pregunta si queremos una vida plena: ¿Quieres una vida plena? Empieza por dejarte conmover. Porque la felicidad germina y aflora en la misericordia”³.

También sobre este mensaje de la misericordia, algunos han mostrado sus resistencias porque les parece que de esta manera construimos una religión de plastilina, y hay quien se atreve a hablar de “buenismo”. No lo ve así Francisco quien, citando a Santo Tomás de Aquino, afirma: “En sí misma la misericordia es la más grande de las virtudes ya que a ella pertenece volcarse en otros y, más aún, socorrer sus deficiencias. Esto es peculiar del superior, y por eso se tiene como propio de Dios tener misericordia, en la cual resplandece su omnipotencia de modo máximo” (EG 37). La omnipotencia de Dios se hace concreta en su infinita misericordia. Estos críticos neope-lagianos no terminan de darse cuenta de que

están reeditando la postura de aquellos fariseos a los que Jesús interpeló: “Andad y aprended lo que significa: Misericordia quiero y no sacrificios” (Mt 9,13).

2.4 El discernimiento

La misión es el paradigma de toda obra de la Iglesia y por eso la actividad misionera es para ella un gran desafío: “Es necesario pasar de una pastoral de simple conservación a una pastoral decididamente misionera” (EG 15).

Desde nuestro punto de vista la Exhortación EG propone tres dinanismos para tejer una pastoral misionera: ir a lo fundamental, salir hacia los demás, vivir el futuro con esperanza. Pero queriendo concretar aún más los caminos para recorrer una pastoral misionera, el Papa propone algunos previos realmente exigentes: “En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma” (EG 30).

Lo primero es, pues, el discernimiento. Esta es la cuarta clave que queremos destacar. Necesitamos una pastoral de discernimiento. Sabemos que para hacer buen discernimiento se necesita tener bien afinada la sensibilidad creyente. El discernimiento lleva a preguntarse sobre uno mismo, exige reconocer la propia debilidad, y pone en un camino de purificación. El discernimiento siempre deja ver que nuestro gran problema es el egoísmo y la auto-referencialidad. Por todo ello, no es extraño que el Papa Francisco dedique una parte importante de la Exhortación EG a hablar de las tentaciones del agente de pastoral⁴. Lo que para algunos pudiera ser una anécdota totalmente prescindible, para Francisco es una premisa previa fundamental para poder avanzar en una pastoral misionera.

² https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html.

³ *Discurso de Francisco en la ceremonia de acogida*, 28.07.20126.

⁴ *Misión Joven* dedicó su número de septiembre de 2015 a reflexionar sobre las tentaciones del agente pastoral.

Hace unos meses, en la JMJ de Cracovia, lo ha vuelto a recordar a sacerdotes y religiosos/as: "El discípulo no rechaza hacerse preguntas, tiene la valentía de sentir la duda y de llevarla al Señor, a los formadores y a los superiores, sin cálculos ni reticencias. El discípulo fiel lleva a cabo un discernimiento atento y constante, sabiendo que cada día hay que educar el corazón, a partir de los afectos, para huir de toda doblez en las actitudes y en la vida"⁵.

El discernimiento pastoral propone la búsqueda de la voluntad de Dios en todos los niveles, y está dirigido, desde el análisis del contexto, a elegir y decidir los mejores caminos educativos y pastorales. El discernimiento presupone ciertas condiciones de libertad, disposición, docilidad y madurez.

Más que una metodología, que también, es sobre todo una actitud. Pero, ¿propone Francisco alguna metodología concreta? La Conferencia de Aparecida ensayó una metodología de discernimiento que recuerda a la metodología clásica de la acción católica: *ver, juzgar y actuar*. En Aparecida se dice: *escuchar, comprender y proponer*. Aparecida afirma que la fe no entra en el proceso a partir del segundo momento (juzgar o comprender), sino que está en todo el proceso, ya desde el primer momento (ver o escuchar). Queremos ver y escuchar como Dios ve y escucha. Francisco ha utilizado esta metodología en sus encíclicas y exhortaciones apostólicas. Esta es la metodología que se ha seguido en las dos sesiones del Sínodo de la Familia. El lector de *Misión Joven* puede encontrar una propuesta concreta de metodología de discernimiento en la pastoral juvenil en nuestra revista de septiembre de 2016.

2.5 La reforma

La pastoral misionera pide discernimiento, purificación y reforma. El papa Francisco ha

puesto en la reforma una de las claves de su pontificado. Él pide cambios a todos: a la Curia Vaticana, a los Obispos y pastores y a la Vida Religiosa. Pide cambios en la pastoral concreta, pero también en nuestra manera de relacionarnos con la creación, y en la pastoral familiar. Los cambios que pide a los demás, él mismo está dispuesto a hacerlos: "También el papado y las estructuras centrales de la Iglesia universal necesitan escuchar el llamado a una conversión pastoral" (EG 32).

La conversión es uno de los grandes temas de la vida cristiana y vuelve a estar presente hoy con inusitada actualidad. No podemos olvidar que la conversión es el primer paso para entrar en el camino de la vida espiritual.

¿Qué es la conversión? Convertirse es dejar-se encontrar por el amor misericordioso de Dios. Convertirse es adherirse a Jesús y dejar que Dios sea el Señor de la vida humana, permitir que toda ella esté penetrada de la voluntad de Dios. No hay conversión si no hay un cambio real de mentalidad y de vida (*metanoia*).

La reforma que propone Francisco está pidiendo una Iglesia que se descentra porque es capaz de centrarse en Cristo por la conversión y en el ser humano por la misión. La reforma que propone Francisco pide una conversión pastoral: "Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, los esquemas, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades" (EG 33).

La Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe reunida en Aparecida tuvo el acierto de unir conversión y misión⁶. El camino de la conversión lleva a la misión, y el camino de la misión exige una conversión pastoral. La conversión y la misión renuevan a Iglesia.

⁵ Homilía de Francisco en la Santa Misa con sacerdotes y religiosos de Polonia, 30.07.2016.

⁶ Cf. CELAM, Documento de Aparecida: <http://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf>.

2.6 La sinodalidad

La sinodalidad es la siguiente clave pastoral que queremos destacar en este decálogo. La renovación eclesial que propone el Papa Francisco conjuga estos tres criterios: colegialidad, sinodalidad y primado. Recordemos que “sínodo” significa, según su etimología griega (*sin-odós*), “caminar juntos”.

Su pensamiento sobre este tema queda muy bien recogido en el discurso que pronunció en el último Sínodo sobre la familia, en concreto en la conmemoración de los cincuenta años de la constitución de la institución del Sínodo de los Obispos. En aquella ocasión decía: “El mundo en el que vivimos, y que estamos llamados a amar y servir también en sus contradicciones, exige de la Iglesia el fortalecimiento de las sinergias en todos los ámbitos de su misión. Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”⁷.

Francisco está convencido que la Iglesia puede dar pasos decididos en este camino sinodal. Tiene en gran consideración la dignidad del Pueblo Santo de Dios y de cada uno de los bautizados, y reconoce el valor del ‘sensus fidei’. Por eso dice que el primer deber de la Iglesia es escuchar: “Pueblo fiel, colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el «Espíritu de verdad» (Jn 14,17), para conocer lo que él «dice a las Iglesias» (Ap 2,7)”⁸.

Este caminar juntos debe realizarse en primer lugar en las Iglesias particulares (sínodos diocesanos, consejo presbiteral, colegio de los consultores, capítulo de los canónigos, consejo pastoral...). Un caminar juntos que debe hacerse visible en las provincias y regiones eclesísticas, los consejos particulares y,

en modo especial, de las conferencias episcopales. Francisco reconoce que no se han dado todos los pasos que se podrían haber dado en este camino sinodal. El último nivel es el de la Iglesia universal. Aquí el Sínodo de los Obispos se transforma en expresión de la colegialidad episcopal dentro de una Iglesia completamente sinodal. La mirada sinodal de Francisco se abre con humildad a las otras Iglesias y a la humanidad toda.

Dice Francisco: “En una Iglesia sinodal, como ya afirmé, no es conveniente que el Papa reemplace a los episcopados locales en el discernimiento de todas las problemáticas que se plantean en sus territorios. En este sentido, percibo la necesidad de avanzar en una salvable descentralización”⁹.

¿Cuál es el papel del Papa en el camino sinodal? El Papa está dentro de la Iglesia como bautizado entre los bautizados y dentro del Colegio episcopal como obispo entre los obispos; ha sido llamado a guiar a la Iglesia de Roma, que preside en la caridad a todas las Iglesias; es, por el ministerio que ha recibido, principio y fundamento visible de unidad.

Este planteamiento tiene un gran potencial. Solo el futuro confirmará el alcance de sus propuestas.

2.7 La ecología integral

La encíclica *Laudato si' sobre el cuidado de la casa común*, publicada el 24 de mayo de 2015, representa en el magisterio de Francisco mucho más que el tratamiento parcial de un tema concreto de la doctrina social. Es una propuesta de cambio global, con repercusiones en toda la praxis pastoral cristiana: “Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia bási-

⁷ http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html.

⁸ *Ibidem*.

⁹ *Ibidem*.

ca permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración” (LS 202).

Esto es así porque “todo está conectado” (LS 117), “todo está relacionado” (LS 120), “todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad” (LS 240). De nuevo: “Todo está relacionado, y el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás” (LS 70). Para Francisco, hemos de unir “preservar el ambiente y cuidar a los más débiles” (LS 199). Precisamente la *ética y cultura del cuidado*, concepto puesto en circulación en su día por la pensadora feminista Carol Gilligan¹⁰, deben caracterizar la acción cristiana hoy, como se desarrolla en los capítulos de LS dedicados a la educación y la espiritualidad (cf. LS 203-246), y que presentan un buen número de importantes propuestas pastorales y educativas.

«Cuidar» significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar” (LS 67). “El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor. ... pensar en grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y alienen una *cultura del cuidado que impregne toda la sociedad*” (LS 231). Francisco propone como ejemplo de cuidadores a María y a su esposo José (LS 241-242).

En definitiva, “cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad” (LS 208).

2.8 La pastoral de la ciudad

En los números 71-75 de EG Francisco ha pedido a la Iglesia replantear la “pastoral de la ciudad” para responder a los grandes retos de la cultura urbana. En *Misión Joven* dedicamos el número de diciembre de 2015 a esta cuestión, entre otras cosas porque los adolescentes y jóvenes están hoy especialmente influidos y moldeados por esa cultura urbana... Según Francisco, la pastoral eclesial sigue siendo en lo esencial una “pastoral rural” en medio de una cultura urbana, y eso no tiene sentido.

Desde que apareciera EG en noviembre de 2013, se han dado algunos pasos en la reflexión pastoral. El teólogo argentino *Carlos María Galli* resumió el impulso que el Documento de Aparecida ha dado a la pastoral urbana en su libro *Dios vive en la Ciudad* (Ed. Herder). Además, se celebró en Barcelona un Congreso de Pastoral de las Grandes Ciudades en mayo de 2014, con una segunda parte, con dos días en Barcelona y uno en Roma, en noviembre de 2014¹¹. En su discurso del 27 de noviembre de 2014 a los participantes en la continuación de dicho Congreso, trazó Francisco unas líneas pastorales sugerentes: “Hay que realizar un cambio en nuestra mentalidad pastoral. ¡Se debe cambiar! En la ciudad necesitamos otros «mapas», otros paradigmas, que nos ayuden a volver a ubicar nuestros pensamientos y nuestras actitudes”. Importa “descubrir el fundamento de las culturas, que en su núcleo más profundo están siempre abiertas y sedientas de Dios. Nos ayudará mucho conocer los imaginarios y las ciudades invisibles, es decir, los grupos o los territorios humanos que se identifican en sus símbolos, lenguajes, ritos y formas para contar la vida”.

Además, “con el testimonio podemos incidir en los núcleos más profundos, allí don-

¹⁰ Cf. **C. Gilligan**, *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*, México, FCE, 1985.

¹¹ Cf. <http://www.esglesia-barcelona.cat/congresograndes-ciudades/>; **Card. L. Martínez Sistach** (Ed.), *La Pastoral de las grandes ciudades*, Madrid, PPC, 2015.

de nace la cultura. A través del testimonio la Iglesia siembra el granito de mostaza, pero lo hace en el corazón mismo de las culturas que se están engendrando en las ciudades. El testimonio concreto de misericordia y ternura que trata de estar presente en las periferias existenciales y pobres, actúa directamente sobre los imaginarios sociales, generando orientación y sentido para la vida de la ciudad". Creemos que estas líneas urgen de modo especial en lo que podríamos llamar pastoral juvenil urbana.

2.9 Actitudes en la pastoral de Francisco

La pastoral cristiana es una praxis, una acción realizada con sentido. El verbo es la forma gramatical que corresponde a la acción. Merecería la pena dedicar un artículo entero a los verbos que más usa el papa Francisco en sus discursos y escritos. Todos juntos, nos darían una idea muy aproximada a la propuesta pastoral global que viene haciendo desde su elección.

En EG 24 Francisco resume en cinco verbos lo que tiene que hacer la Iglesia en este siglo XXI: *primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar*. Merece la pena releer ese número 24 de EG en que los presenta y hace ver su progresividad.

Otros verbos muy utilizados en EG son: *curar, sanar, salir, convertirse, comprometerse, "¡hacer lío!"*... Estamos en tiempo de hospital de campaña, y por eso urge curar heridas y salir a las periferias y geográficas y existenciales.

Ya hemos mencionado la importancia del verbo cuidar en *Laudato sí'* y en estos tres años de pontificado de Francisco. El día de la inauguración de su pontificado se celebraba la fiesta de San José, y Francisco le dedicó unas bellas palabras, centradas en la idea de *cuidar y custodiar con ternura*.

Los verbos de la exhortación *Amoris Laetitia* no pueden ser más claros: *acoger, acompañar, integrar, discernir, educar, iluminar, reintegrar*: "Dos lógicas recorren toda la historia de la Iglesia:

marginar y reintegrar. El camino de la Iglesia es siempre el camino de Jesús, el de la misericordia y de la integración. El camino de la Iglesia es el de no condenar a nadie para siempre y difundir la misericordia de Dios a todas las personas que la piden con corazón sincero" (AL 296).

El verbo *discernir* se complementa con equilibrar, ambos tan ignacianos: *saber equilibrar el tiempo y el espacio; la unidad y el conflicto; el todo y la parte; la realidad y la idea...*¹²

2.10 La Pastoral Juvenil de Francisco¹³

No podíamos dejar de incluir en este decálogo la pastoral juvenil. En EG 105-106 se encuentran unas líneas esenciales sobre la pastoral juvenil de este pontificado. Se describen los problemas: "Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas. A los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes o sus reclamos, y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos comprenden" (EG 105). Y hay dos propuestas: que toda la comunidad los evangelice y eduque, y darles más protagonismo (cf. EG 106).

En la JMJ de Río, en 2013, Francisco inventó algunas expresiones para invitar a ese protagonismo juvenil: "*No balconeen la vida*" (o sea, comprometerse, no mirar la vida pasar desde el balcón de casa); "*¡hagan lío!*"...

Más recientemente, en la JMJ de Cracovia, en julio de 2016, ha dicho a los jóvenes: "En los años que llevo como Obispo he aprendido algo: no hay nada más hermoso que contemplar las ganas, la entrega, la pasión y la energía con que muchos jóvenes viven la vida.

¹² Cf. J. Rojano, *Cuatro principios de Francisco para la armonía y transformación social*, en *Misión Joven* 460 (Mayo 2015), pp. 27-32.

¹³ Cf. Equipo de Reflexión "Diálogos en Pastoral Juvenil", *Diálogos sobre pastoral con jóvenes*, Madrid, Editorial CCS, 2016.

Cuando Jesús toca el corazón de un joven, de una joven, este es capaz de actos verdaderamente grandiosos¹⁴.

Pero no es ingenuo ni halagador, también denuncia las dificultades: “También quiero confesarles otra cosa que aprendí en estos años. Me genera dolor encontrar a jóvenes que parecen haberse «jubilado» antes de tiempo. Me preocupa ver a jóvenes que «tiraron la toalla» antes de empezar el partido. Que están «entregados» sin haber comenzado a jugar. Que caminan con rostros tristes, como si su vida no valiera. Son jóvenes esencialmente aburridos... y aburridores¹⁵.”

Y sabe presentarles retos: “En la vida hay otra parálisis peligrosa y que nos cuesta mucho descubrir. Me gusta llamarla la parálisis que nace cuando se confunde “felicidad” con un “sofá”. Sí, creer que para ser feliz necesitamos un buen sofá que nos ayude a estar cómodos, tranquilos, bien seguros. Un sofá— como los que hay ahora modernos con masajes adormecedores incluidos— que nos garantiza horas de tranquilidad para trasladarnos al mundo de los video-juegos y pasar horas frente a la computadora. Un sofá contra todo tipo de dolores y temores. Un sofá que nos haga quedarnos en casa encerrados, sin fatigarnos ni preocuparnos. [...] Queridos jóvenes, no vinimos a este mundo a “vegetar”, a hacer de la vida un sofá que nos adormezca; al contrario, hemos venido a otra cosa, a dejar una huella. Es muy triste pasar por la vida sin dejar una huella. Jesús es el Señor del riesgo, del siempre “más allá”... El tiempo que hoy estamos viviendo, no necesita jóvenes-sofá, sino jóvenes con zapatos; mejor aún, con los botines puestos. Solo acepta jugadores titulares en la cancha, no hay espacio para suplen-

tes. El mundo de hoy les pide que sean protagonistas de la historia¹⁶.”

3 Para concluir: Francisco nos desafía como pastores

Francisco nos desafía con palabras “peligrosamente” evangélicas:

- “El Evangelio, en el que no están escritos muchos otros signos que hizo Jesús (Jn 20,30). Después del gran signo de su misericordia—podemos pensar—, ya no se ha necesitado añadir nada más. Pero queda todavía un desafío, queda espacio para los signos que podemos hacer nosotros, que hemos recibido el Espíritu del amor y estamos llamados a difundir la misericordia. Se puede decir que el Evangelio, libro vivo de la misericordia de Dios, que hay que leer y releer continuamente, todavía tiene al final páginas en blanco: es un libro abierto, que estamos llamados a escribir con el mismo estilo, es decir, realizando obras de misericordia. Os pregunto: ¿Cómo están las páginas del libro de cada uno de vosotros? ¿Se escriben cada día? ¿Están escritas sólo en parte? ¿Están en blanco?”¹⁷.

- “Jesús no es el Señor del confort, de la seguridad y de la comodidad. Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados y menos pensados, por caminos que abran nuevos horizontes¹⁸.”

Pues ahí queda eso. ¿Quién se apunta a intentarlo?

KOLDO GUTIÉRREZ
JESÚS ROJANO

¹⁴ *Discurso de Francisco en la ceremonia de acogida*, 28.07.20126.

¹⁵ *Discurso de Francisco en la ceremonia de acogida*, 28.07.20126.

¹⁶ *Palabras de Francisco en la Vigilia de oración*, 30.07.2016.

¹⁷ *Homilía de Francisco a sacerdotes, religiosos y religiosas*, 30.07.2016.

¹⁸ *Palabras de Francisco en la Vigilia de oración*, 30.07.2016.